



## Blog de PROMPT para padres

### Tema:

### ¿Cómo seleccionar las palabras a trabajar?



**Escrito por Jennifer Moore M.S.,CCC-SLP y Natalia Mir M.S.,CCC-SLP**

Un léxico es un conjunto de aproximadamente 10 palabras que son trabajadas diariamente y durante la terapia. Las palabras son seleccionadas teniendo en cuenta 3 variables: la acción motora (ej.: redondeo de labios), el plano de movimiento (ej.: vertical: gradientes de apertura de la boca) y los conceptos cognitivo-lingüísticos (ej.: los conceptos espaciales: arriba, abajo).

Antes de seleccionar un léxico, el terapeuta debe evaluar las estructuras faciales, el tono de los músculos faciales, la fonación (voz y soplo espiratorio), y como los músculos de los articuladores (mandíbula, labios, lengua) se mueven para producir un sonido. Esta información será usada para completar el formulario “Sistema de Observación y Análisis”.

A continuación, el terapeuta deberá también determinar el nivel de control motor del habla del paciente; en otras palabras, ¿qué tan desarrollado están los componentes requeridos para producir sonidos? Al responder esta pregunta, el terapeuta identificará las fortalezas y debilidades y trasladará esta información al formulario “Jerarquía Motora del Habla”. El habla requiere de interacciones complejas y múltiples de habilidades motoras. Con el fin de producir los sonidos más complejos, una persona debe haber producido previamente los movimientos motores más básicos. La Jerarquía motora del habla es una representación visual de los niveles de control motor que permiten al terapeuta identificar en qué etapa del desarrollo de las habilidades motoras se encuentra un niño y así entonces poder adecuar la terapia al nivel apropiado.

Una vez que el terapeuta completa el Sistema de Observación y Análisis y la Jerarquía motora del Habla, las acciones motoras deficientes son identificadas y las prioridades del tratamiento son establecidas. El terapeuta entonces selecciona los engramas de los fonemas motores (sonidos del habla) que se correlacionan con las acciones motoras que el paciente necesita trabajar. Por ejemplo, si el niño tiene dificultad con el redondeo de labios, los fonemas /o/,/u/ podrían ser seleccionados ya que estos sonidos son producidos con el redondeo de labios.

Los fonemas forman palabras de acuerdo a planos de movimientos. La apertura de la mandíbula tiene cuatro gradientes. Pronuncie estos sonidos y preste atención a la apertura de su boca cuando lo haga: /i/ (mi),/o/ (mo), /e/ (me), /a/(ma). El plano de movimiento vertical se da con la apertura y cierre de la mandíbula; siendo mayor la apertura para /a/ y menor para /e/. Piense en las palabras “este”, “acá”. Estas palabras son en el plano vertical. También tenemos el plano horizontal de movimiento. Piense en la apertura de la mandíbula cuando su boca está más cerrada “i”, “u”, “o”. Diga las palabras “si”, “tu”, “no”. Estas palabras son en plano horizontal. El siguiente plano de movimiento es el anterior-posterior de la lengua. Piense en las palabras “dos”, “que”. Estas palabras requieren mucho movimiento lingual. Por último, algunas palabras combinan los planos de movimientos. Por ejemplo: “mami” es vertical en la primera sílaba y horizontal en la segunda. Esto es extremadamente difícil para algunos niños porque requiere mucho control motor.

Entonces cuando estamos seleccionando nuestras palabras, tenemos en cuenta la acción motora y el plano de movimiento. Si un niño tiene dificultades retrayendo los labios, pondremos como objetivo “i” porque es un fonema que requiere retracción. Seleccionaremos palabras en el plano horizontal de movimiento: si, mi, no, tu. Por último, debemos tener en consideración el nivel cognitivo-lingüístico del niño para identificar conceptos lingüísticos necesarios para el mismo. Por ejemplo: si queremos incorporar las acciones, trabajaríamos “veo (ver)”, “como (comer)”. Quizás si estamos dándole de comer a un perro de juguete, cada vez que sacamos el alimento de una bolsa lo nombramos diciendo “veo...”; y luego al darle la comida decimos “come”. Solo unas pocas palabras son trabajadas en una actividad y la actividad debe ser repetitiva y predecible para facilitar el lenguaje espontáneo y el aprendizaje motor. Comunicarse con su terapeuta para saber qué palabras serán trabajadas en la terapia, y por qué, puede ayudar a reforzar las palabras y los conceptos que son apropiados para ejercitar en el hogar.